

JUVENTUD, DESARROLLO Y COOPERACION

Cruz Roja Española, Madrid, 1990
187 planes. J. A. Sanahuja,...

És un llibre molt interessant publicat aquest estiu. Té una part de descripció d'experiències de Cooperació amb el Tercer Món que poden il·lustrar la diversitat de formes pràctiques i la recerca constant de maneres noves d'intercanvi i relació de solidaritat internacional entre la joventut. Entre nosaltres encara és molt incipient aquesta cooperació, però actualment s'han intensificat molt els esforços de grups i associacions juvenils.

Com a mostres, el llibre presenta la cooperació de la Creu Roja de Joventut de Suècia, Filàndia i Islàndia amb la Creu Roja de Joventut d'Etiòpia i Nepal; l'intercanvi juvenil amb Nicaragua de l'associació Moninbó d'Alemanya juntament amb altres quatre associacions de països europeus. Es descriuen també,

de Catalunya, les activitats de la ONGD "Món 3" en l'òptica universitària i el projecte de Cooperació Internacional juvenil de la ciutat de Barcelona, en el qual participa CIDOB. Igualment s'expliquen les activitats d'educació per al Desenvolupament de la Creu Roja de Joventut d'Espanya, una campanya d'educació de la ONGD "Solidaridad Internacional", i finalment la cooperació del "Consejo de Juventud de España".

Un altre element pràctic del llibre és l'anex sobre els instruments financers per a la Cooperació al Desenvolupament en matèria de joventut i la selecció d'adreces referents a cooperació i joventut.

Amb el títol "Cooperación y juventud: un colectivo prioritario, unas pautas para la acción", J. A. Sanahuja analitza el fons de la qüestió i exposa un seguit de propostes per a les associacions i grups de joves en el terreny de la solidaritat i la

cooperació.

És molt remarcable sobre l'Educació per al Desenvolupament l'aportació de Rafel Grasa centrada en el que defineix com aprendre la interdependència, i també el treball de Manuela Mesa sobre la metodologia de l'educació per al Desenvolupament i recursos didàctics en l'àmbit formal i no formal de l'educació.

Com articles complementaris, Dina Krauskopf, de Costa Rica, tracta de manera especial la situació de la dona jove llatinoamericana, i Ernesto Ottone, de Xile, comenta la cooperació juvenil entre els mateixos països llatinoamericans. Miguel Angel Briones, del "Instituto de la Juventud", dependent del Ministeri de Asuntos Sociales, presenta el programa de Cooperació amb Amèrica Llatina en temes de joventut.

Jose, Hortet.

EXTRACTO DEL LIBRO:

Formular un proyecto de desarrollo futuro también atañe al Norte; y cooperar con organizaciones y estados del Sur es algo lo suficientemente importante como para no delegarlo, desde la sociedad civil, en organizaciones especializadas (las ONGD); nadie duda de su utilidad para realizar un trabajo técnicamente cualificado, pero lo deseable es que la cooperación no se circunscriba a éstas y sea patrimonio del conjunto de las organizaciones y asociaciones de nuestro país. Entre el futuro deseable para Europa, para el mundo industrializado, tal y como se visualiza desde buena parte del "tejido social" europeo, y el desarrollo deseable desde América Latina, hay un espacio de coincidencia, de intercambio de experiencias y de apoyo solidario. Muchos de los objetivos que se plantean las organizaciones de desarrollo, los grupos de mujeres, de campesinos, de jóvenes de América

Latina, tienen que ver y son convergentes con los nuestros. La lucha por la Paz, por ejemplo, que ha sido un notable factor de movilización juvenil en nuestro país, no sólo es un imperativo de la supervivencia, sino una condición para el desarrollo en el Sur.

Como señala Pierre Galand, ex presidente del comité de enlace CEE-ONG, la cooperación entre el movimiento asociativo del Norte y del Sur es un puente de ida y vuelta y "...las ONG, y en un sentido más amplio el mismo conjunto de redes de movimientos ciudadanos asociativos, tienen un importante papel que jugar. Las ONG del Tercer Mundo en colaboración estrecha con las redes de movimientos y asociaciones de carácter juvenil, de mujeres, trabajadores, consumidores, ecologistas y pacifistas, pueden, y es indispensable que lo hagan, generar iniciativas para la movilización a escala europea".

Muchas asociaciones juveniles de este país pueden asumir estos retos, demostrar una visión global, de corte "mundialista", solidaria, entendiendo que su acción (en el terreno de la Paz, de la igualdad, de los Derechos Humanos, la calidad de vida, el Medio Ambiente, la educación integral, etc.) tiene que ver tanto con su entorno cercano como con las realidades de los jóvenes del mundo en desarrollo. Sugerimos algunas tareas concretas, que se pueden asumir aquí y ahora:

- Incidir en la Solidaridad con organizaciones juveniles de América Latina, en el terreno de los Derechos Humanos. Un ejemplo concreto es la reciente misión de acompañamiento y apoyo que miembros del Consejo de la Juventud de España han realizado con dirigentes, exiliados de Costa Rica, de la Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU) de Guatemala, a fin de pre-

sionar ante el gobierno de este país por la grave situación en el terreno de los Derechos Humanos, y las agresiones sufridas por la AEU (en agosto de 1988 catorce de sus dirigentes fueron secuestrados por "escuadrones de la muerte". Sólo algunos cadáveres han aparecido, torturados, en el propio "campus", en un acto de abierta provocación). En el caso de Chile, ya ha existido un cierto nivel de implicación por parte de muchas asociaciones juveniles. Todo esto no es algo nuevo; existe una importante tradición de solidaridad desde los movimientos sociales, estudiantil y las juventudes de los partidos políticos.

- Establecer relaciones con organizaciones y grupos de jóvenes de América Latina cuya acción se desenvuelva en el terreno del desarrollo (empleo, desarrollo rural, "jóvenes de la calle", educación, medio ambiente...). Para ello las ONG de Desarrollo pueden actuar como mediadores, facilitando los contactos oportunos. Las ONG de Desarrollo de la región pueden ser un interlocutor novedoso, más allá del asociacionismo tradicional.

- Vincularse, como organizaciones juveniles, a proyectos concretos impulsados por ONGD. Por ejemplo, la dotación de libros de texto y material deportivo para los jóvenes estudiantes de los campos de refugiados saharauis de Tinduf (Argelia), un proyecto que en estos momentos inician algunas ONGD españolas.

- Realizar intercambios de jóvenes,

que permitan la comunicación, el intercambio de experiencias y la puesta en marcha de proyectos futuros. Los campos de trabajo, los jóvenes voluntarios en organizaciones del Sur y del Norte, vinculados o no a proyectos son una fórmula eficaz que hasta ahora no ha tenido, en nuestro país, más significación que las "brigadas" de solidaridad que se han realizado en Nicaragua.

- Difundir, educar, sensibilizar en torno a la realidad de los jóvenes y del conjunto de América Latina, a través de programas de "educación para el desarrollo", despertando así actitudes solidarias, notablemente distintas de la simple caridad. Algunas organizaciones juveniles ya han asumido este campo como propio: la UDE (Unión de Estudiantes), a través de la campaña "Muévete para que no haya terceros en el mundo" (experiencia que se recoge en esta publicación), Cruz Roja de la Juventud, con el programa de Educación para la Convivencia...

- Combatir, a través de campañas específicas, el racismo y la xenofobia que comienzan a ser visibles en los/as adolescentes españoles frente a los refugiados o la inmigración latinoamericana (rompiendo la actitud generalizada que Siniestro Total mostraba en la canción "El sudaca nos ataca"), argelina, marroquí, africana. Es decir, el Sur dentro del Norte.

- Vehicular acciones concretas a través de uno de los nuevos "agentes" de la cooperación y la solidaridad: los municipios hermanados. Es un marco

institucional idóneo para realizar intercambios, proyectos concretos, hermanamientos de centro a centro escolar, de asociación a asociación. Los Consejos de Juventud locales, las asociaciones juveniles tienen aquí un campo por explorar, donde innovar, y donde dotar de contenido a muchos hermanamientos que no han pasado de ser un acto protocolario e institucional.

Más de un lector dirá: "*Bien, pero hacen falta recursos y los que hoy tenemos ni siquiera bastan para sacar adelante la asociación*". A ello se puede responder con dos sugerencias: una, quizá tópica pero nunca suficientemente explorada, la imaginación; otra, la existencia de recursos financieros para la Cooperación a los que las organizaciones juveniles apenas han accedido, tanto en comunidades autónomas, como en la Secretaría de Estado para la Cooperación, como en la Dirección General de Cooperación de las Comunidades Europeas, donde existen líneas específicas para entidades juveniles, acciones de sensibilización, etc..

Son sólo algunas ideas. Lo importante es la voluntad de ir abriendo espacios para una relación solidaria con los jóvenes del Sur, jóvenes cuya realidad ni siquiera nos es conocida por el cerco de desinformación, por la cultura dominante del "yo", que hoy prima en este país. Pero ya lo pidió Cortázar: frente a esto, "*inventemos puentes, inventemos caminos*". Caminos y puentes, por supuesto, que podemos recorrer en ambos sentidos.

DCIDOB

Revista de Relacions i Cooperació Internacional

Subscripció anual (5 números):

1500 pts.

A partir del número

FORMA DE PAGAMENT:

- Xec nominal
 Domiciliació bancària

Nom i cognoms

Carrer N.º

Població D.P. Tel.

Data

Signatura:

SUBSCRIBCIÓ DCIDOB

Banc o Caixa

Adreça

Població D. P.

Nom del titular

Senyor Director:

Prego a vostè que prengui nota de carregar al meu compte/a la meua llibreta obert/a en aquesta entitat, els rebuts que presentarà CIDOB.

Atentament,
(Signatura)

Signat per

Adreça del titular

N.º compte/llibreta